

**GUÍA PARA PADRES****▶ LA EDAD**

para tener su primer móvil depende de la madurez del niño: los padres, más que nadie, conocen a su hijo y su grado de responsabilidad.

**▶ EJEMPLOS**

Buscar ejemplos de buenos valores entre los amigos de sus hijos en la red. Destacar lo positivo de sus contactos. Sentarse con nuestros hijos a realizar búsquedas será un aprendizaje mutuo.

**▶ APRENDER**

programación, codificación, a realizar búsquedas avanzadas, etcétera para mostrar a los hijos que hay un mundo más allá de los juegos o los chats.



Igual que los padres intentan inculcar valores en su vida diaria, también es necesario hacerlo en el mundo digital

# No hay nativos, sino zombis digitales

Fuera de los chats y las redes sociales, los adolescentes no son capaces de hacer una búsqueda avanzada en Internet, dice un estudio

Juan SCALITER



Una reciente encuesta, realizada por Opinion Matters y Kaspersky Lab preguntó a más de mil niños europeos de entre 10 y 15 años sobre sus costumbres en la red. El resultado es, como mínimo, preocupante: el 78% de jóvenes españoles admiten tener miedo cuando están conectados, principalmente debido al acoso de adultos.

La investigación no hace más que confirmar la tesis del libro presentado ayer en Madrid: «Los nativos digitales no existen». El texto es una enciclopedia en su término original: un círculo de la instrucción, una mesa redonda para la educación. Coordinado por Javier Pedreira, alias «Wicho» (uno de los «padres» del blog de ciencia y tecnología «Microsiervos») y por la periodista Susana Lluna, cuenta con la colaboración de Nuria Oliver (doctora por el MIT y experta en inteligencia artificial), la pedagoga Anna Blázquez o Andy Stalman, también conocido como Mr. Branding, una de las mayores autoridades en el mundo de la publicidad, entre otros.

A lo largo de casi 300 páginas el libro explica claramente la falaz idea de que los nacidos a partir de 1990 no son nativos

digitales, sino que, al igual que los mayores, son inmigrantes y deben aprender ciertas normas para no naufragar mientras navegan. O corren el riesgo de hundirse.

«Si a los adolescentes – explica Pedreira en conversación telefónica – se les saca del chat y las redes sociales, no son capaces de hacer una búsqueda avanzada en Google, no son capaces de discriminar criterios en YouTube, tienen carencias en cuanto a seguridad. Por eso decimos que no son nativos, necesitan tanta instrucción como nosotros. Para ellos la tecnología forma parte de su vida, pero eso no quiere decir que no necesiten formación».

El libro, responde con claridad a las dudas de los que nacimos antes que Internet y tenemos hijos más jóvenes que Google: ¿Qué consecuencias

legales puede tener la actividad de mis hijos en las redes sociales?, ¿cuánto saben, de verdad, sobre Internet? o si sirven de algo los controles parentales.

«Se les está dejando solos ante algo que no controlan, añade Pedreira. El problema de los jóvenes es que no han adquirido una serie de competencias que, cuando vayan a buscar trabajo, se les van a exigir. Igual que los idiomas. Si un universitario va a su primera entrevista y no sabe usar herramientas como compartir archivos, por ejemplo Google Docs, fallará. Ésas son las nuevas habilidades que les van a demandar. Otra cosa que no suelen tener en cuenta es la huella digital que dejan: cuando el jefe de Recursos Humanos de una empresa los busque en la red, puede encontrar algo

que ellos no querrían que se vea a la hora de encontrar un trabajo».

Otro objetivo del libro es despertar nuestra conciencia respecto a la importancia de enseñar valores. Un ejemplo es el acoso, algo que si bien ocurre en Internet, es mucho más frecuente en la calle. Del mismo modo que los padres intentan inculcar valores en su vida diaria, también es necesario hacerlo en su vida digital: qué información no deberían publicar, cuáles son los delitos que pueden cometer, cómo detectar comportamientos extraños, sobre todo de desconocidos. «Se trata de darles una serie de herramientas – confirma Pedreira – para que saquen el mayor partido posible de la tecnología de cara al futuro. Y eso es algo en lo que la educación también debería participar».

Los nativos digitales no existen, es una realidad, no un título. Los jóvenes no saben ubicarse más allá de la pequeña superficie que han comenzado a rasgar, pero a la hora de sacar provecho de todo el potencial, tanto de internet como de la informática, son apenas recién llegados que precisan nuestro consejo y guía. Mientras ellos deben aprender a usar las herramientas, nosotros, como padres, tenemos la misión de aprender a acompañarlos. Los hemos lanzado a la piscina esperando que naden y rara vez nos mojamos con ellos. Ya va siendo hora de tirarse de cabeza.

**CENTRO DE SEGURIDAD**

Coincidiendo con la presentación de «Los nativos digitales no existen», ayer también comenzó a funcionar el Centro de Seguridad en Internet para el Menor, una iniciativa dependiente del Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital y del Ministerio de Interior creada en el seno del Instituto Nacional de Ciberseguridad (Incibe).

Su objetivo es proteger al colectivo más vulnerable en la red y crear una vigilancia específica contra los ataques dirigidos desde Internet a la infancia y a la adolescencia.

A través de su página web ([www.is4kids.es](http://www.is4kids.es)) contará con psicólogos, pedagogos y exper-

Cipriano Pastrano



ECOLOGÍA Y BIOLOGÍA DE LA CONSERVACIÓN

# Visionarios de los males del planeta

La Fundación BBVA premia al hombre que detectó, por primera vez, los efectos de la lluvia ácida y al gurú que alertó de los cambios abruptos en los ecosistemas por la actividad humana

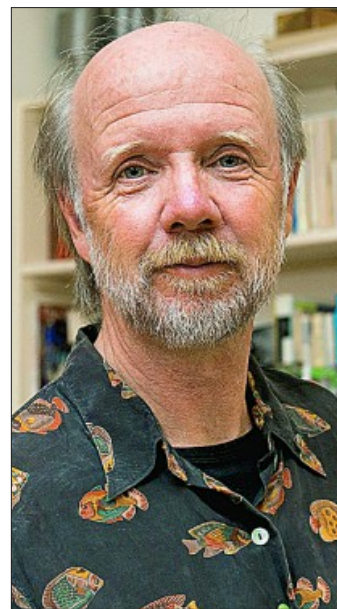
B. TOBALINA- Madrid

Los ecólogos Gene E. Likens y Marten Scheffer han dado las herramientas para reducir los daños de la actividad humana sobre los ecosistemas. Sus avances científicos para predecir estos impactos les ha hecho merecedores del Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en la categoría de Ecología y Biología de la Conservación. El estadounidense Likens, catedrático del Instituto Cary de Estudios de Ecosistema, en Nueva York (EE UU), detectó «en julio de 1963» el impacto de la lluvia ácida en Estados Unidos, explica a este periódico por teléfono. En concreto, en Hubbard Brook (un bosque en New Hampshire), tras tomar muestras. Se encontraba junto a otros compañeros investigando los lagos de este bosque cuando detectaron una acidez cien veces superior a lo esperado en muestras de agua de lluvia.

Su hallazgo influyó en los políticos y en el aumento de la conciencia pública sobre los cambios ambientales acelerados por el ser humano. Aunque no fue precisamente al instante. «Los políticos tardaron 27 años en escucharme», precisa Likens. Y es que hasta 1990 no se aprobaron leyes como la «Clean Air Amendment», cuyos objetivos eran reducir la lluvia ácida, la contaminación del aire en las ciudades, y las emisiones conta-



**GENE E. LIKENS**  
detectó en julio de 1963 el impacto de la lluvia ácida en EE UU. Los políticos no le escucharon «hasta 27 años después»



**MARTEN SCHEFFER**  
fue el primer científico que demostró empíricamente el deterioro de un ecosistema: un lago del que se extrajeron los peces

minantes. «Para prevenir la lluvia ácida hay que reducir las emisiones y apostar por la energía eólica y la solar. Son las dos mejores vías para reducir la lluvia ácida», hace hincapié el ecólogo.

Gracias a su hallazgo, en Estados Unidos ha habido una reducción muy sustancial en el principal compuesto que causa la lluvia ácida, y la acidez de la lluvia y la nieve, según este experto, se ha reducido en un 80%, pero la lluvia ácida ha estado cayendo durante muchos años,

lo que ha hecho que los suelos sean mucho más sensibles a otros impactos.

En la década en la que EE UU aprobó la citada ley, Marten Scheffer, catedrático de Ecología Acuática y Gestión de Calidad del Agua de la Universidad de Wageningen, en Holanda, identificó por primera vez el «tipping point» en el deterioro de un ecosistema: el punto de inflexión a partir del cual se desencadena un cambio abrupto tan profundo y catastrófico que puede llegar a ser irreversible.

Antes de su trabajo, se tenía la teoría de este fenómeno, pero fue él el que halló la primera evidencia empírica y lo descubrió en lagos poco profundos de varias regiones en Europa, cuyas aguas se habían vuelto turbias por el exceso de fertilizantes agrícolas. Scheffer demostró que no bastaba con reducir los contaminantes para que recuperar el ecosistema, sino que era necesaria una terapia de choque: extraer los peces del lago. Hoy se sigue haciendo así incluso en lagos grandes.

Durante el acto y a preguntas de los periodistas, Scheffer, que en 2015, publicó un trabajo en «Science» en el que aplicaba su modelo al ecosistema de Doñana, explicó el ecosistema de las marismas no ha alcanzado aún «un punto de no retorno», e insistió en la importancia de continuar preservando un entorno tan vulnerable. ¿Cómo? «Eliminando la contaminación que viene de la producción de fresas y eliminando la extracción de agua subterránea», precisó por e-mail a este periódico. Su trabajo puede aplicarse a las consecuencias del cambio climático a escala global, y a fortalecer ecosistemas específicos ante esas consecuencias, como las citadas marismas. Para este ecólogo ciertos ecosistemas están cerca del colapso por el cambio climático: «La situación depende del enclave, pero están en esta situación, arrecifes coralinos, bosques tropicales y lagos.

Distribuido para gema@alivcomunicacion.com \* Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



EN SANTANDER UNIVERSIDADES  
APOYAMOS A LOS ESTUDIANTES DE HOY  
porque ellos son nuestro mañana



TARJETA UNIVERSITARIA INTELIGENTE (TUI)

- Consulta de datos académicos.
- Acceso a instalaciones universitarias.
- Descuentos en comercios.
- Firma electrónica.
- Retirada de efectivo y pagos.
- Préstamos de libros en bibliotecas.
- TUI en el móvil.

